



LA CULTURA COMO ARQUEOLOGÍA DEL PRESENTE

María Teresa Labarías Albacar

Actualmente ya no se discute que la enseñanza de la cultura y de la civilización debe formar parte, con derecho pleno, de la didáctica del francés lengua extranjera.

Este reconocimiento de la pertinencia de la cultura en el lenguaje tanto en lo epistemológico como en lo pedagógico plantea, por lo menos, dos niveles de acceso.

El primero podría identificarse como:

la Cultura en la Lengua. En tal caso, se parte aceptando la presencia de lo cultural en lo lingüístico.

Se enseña la lengua junto a cierto número de funcionamientos y valores culturales. Por otra parte, los enfoques comunicativos de la didáctica del francés lengua extranjera descansan, entre otros principios, sobre la idea que la comunicación, como realidad social y como práctica, no se reduce a la comunicación lingüística. El acto de comunicar y las condiciones que lo permiten dependen de cierto número de fenómenos extra lingüísticos de naturaleza cultural. Por consiguiente, es fundamental, tanto para el aprendizaje de la lengua stricto sensu como para el dominio de la competencia de comunicación, adquirir una competencia cultural.

El segundo nivel podría ser expresado por el binomio: Cultura y Lengua.

En este caso, la enseñanza de la cultura adquiere un status independiente y lo lingüístico pasa a ser parte de lo cultural.

Esta es la definición de la asignatura "Historia de la Cultura y de la Civilizaciones francesas" del curriculum de la carrera de Francés.

El término historia puede que provoque sorpresa dada nuestra búsqueda de lo novedoso, de lo inédito de lo... "moderno". Justamente ese es el nudo del problema.

En Occidente, en el siglo XII, se perfila el tipo del intelectual que es aquel cuyo oficio es pensar y enseñar su pensamiento. Son estos trabajadores del pensar, hombres nuevos con profunda convicción de ser innovadores, creadores; se auto denominan: moderni (los modernos). Si embargo, escuchemos dos de sus grandes figuras.

Bernard de Chartres (maestro de la escuela de Chartres) escribe: "somos enanos encaramados en los hombros de gigantes. Por eso vemos mejor y más lejos que ellos, no porque nuestra vista sea más aguda o nuestro porte más alto, sino porque [los Antiguos] nos alzan y nos encumbran con su altura gigantesca".

Por su lado Pierre de Blois (monje benedictino) opina que. "No se transita de las tinieblas de la ignorancia a la luz de la ciencia sin leer y releer con un amor cada vez más intenso las obras de los antiguos".

Junto con ellos podríamos preguntarnos:

¿En qué consistiría una cultura sin memoria? ¿Qué confianza podría merecernos un presente que relegase su pasado al desván de los trastos viejos?

Por eso mismo, la enseñanza de la historia de la cultura y de la civilización debe recoger esa noción de continuidad en la evolución; develar cómo todo fenómeno actual es la resultante de impulsiones anteriores y la preparación de otras por venir.

Esta asignatura establece una dialéctica entre el pasado y el presente. Este ir y venir hará inteligible el pasado por el presente y explicará el presente a la luz del pasado.

Esta noción de continuidad y dinamismo en la construcción de la cultura es la que permite evitar "decir" la historia del pasado y alcanzar una comprensión más profunda del ahora.

Como ejemplificación de esta convicción me permito presentar una experiencia pedagógica cuyo auxiliar didáctico es un programa de televisión. Con ocasión del aniversario de la muerte del escritor del siglo XVII Jean de La Fontaine en 1695, la televisión francesa produjo un programa que trató de explicar la razón por la cuál esta efeméride ha concitado tanto interés de parte de sectores, a priori tan diferentes, como la educación, la política y los negocios de la edición.

Por su concepción, el programa se adecúa muy bien para el propósito pedagógico: construir, a partir de las opiniones de los participantes, una visión de la realidad francesa en 1995 que es año de elecciones presidenciales - En efecto, La Fontaine será visto y presentado no encerrado en su época sino a partir de sus proyecciones en el siglo XX. Se trata de un vídeo sobre "la modernidad" de La Fontaine. Desde ya, nuestra premisa de partida está cumplida: el pasado tiene vida en el presente.

La estructura del vídeo, por su parte, da la palabra a los actores de diferentes ámbitos de la vida francesa.

El público del set está conformado por dos cursos de los últimos años de un liceo acompañados por su profesor de literatura y lenguas clásicas que representan al mundo de la juventud y de la educación; por dos profesores universitarios que harán oír la voz de los intelectuales; por dos actores que vienen del mundo de la creatividad y de la sensibilidad.

Finalmente, se obtiene la participación, mediante entrevista grabada, de todos los candidatos a la presidencia de la República (11 candidatos).

Los estudiantes explican porqué sienten que tal o cual fábula del escritor tiene relevancia en su vida.

Las respuestas indican que los jóvenes son especialmente sensibles al alcance moral de las fábulas y sobre todo a valores como: el esfuerzo, la no discriminación, la tolerancia, la honradez, la sinceridad.

Los hombres de letras, por su parte, expresan su visión de eruditos rescatando la universalidad de los análisis psicológicos de La Fontaine.

Los actores, con su sensibilidad y técnica escénica le dan tal frescura a los textos que el tiempo cronológico que nos separa de su creación desaparece.

Por último, a los candidatos, se les pide que indiquen cuál es su fábula preferida y porqué.

Sin titubeos cada uno de ellos cita y también recita alguna de ellas. En los "porqué", como era de esperar, se recogen los programas de las tiendas políticas que se disputan el escenario.

Esta sección del programa entrega un panorama completo de las ideas que están en el debate político de 1995 en Francia.

Terminada la etapa en que se pasa el vídeo (más de una vez si fuera necesario; con congelamiento, de imagen, con retrocesos, con pausas...) se trata de recopilar y ordenar la información que los protagonistas del programa han entregado según los ámbitos pre-

determinados: juventud, educación, política y otros. A partir de ese ordenamiento, se construye una primera aproximación a la realidad francesa del momento. Así, por ejemplo, en lo que a educación se refiere, la presencia de estudiantes de letras clásicas y modernas indica que el sistema educacional francés mantiene dos vertientes a pesar de las críticas a la presencia de las lenguas muertas en los currículos de secundaria. El conocimiento acabado de La Fontaine que se constata en los jóvenes habla del contenido de los programas; las opiniones respecto a los valores entregan rasgos de personalidad de la juventud que indican un retorno a valores morales, afectivos y culturales que la generación anterior había repudiado. Claro que éste no es un fenómeno de simple movimiento hacia atrás. Los jóvenes lo efectúan a partir de su "modernidad" (nuevas tecnologías, instrumentos de la cotidianidad o experiencias personales).

En el campo de la política aparecen rasgos descriptivos de ese ámbito con profundos ecos en la tradición como la adhesión a la libertad, a la unidad, a la igualdad; es curioso como temas emergentes de nuestra modernidad también encuentran ilustración en las fábulas de La Fontaine: por ejemplo la ecología, la xenofobia, el totalitarismo.

Este panorama de la civilización francesa podría haber sido tratado de forma sincrónica y expositiva. Habríamos llegado, tal vez, más rápida y exhaustivamente a un resultado parecido. Sin embargo, se nos habría escapado la comprensión profunda y la originalidad que distingue una cultura de otras, aún cuando algunas formas coincidan.

Habríamos omitido el hecho que los contenidos de una asignatura como la "Historia de la Civilización y Cultura francesas" no son neutros, que se inscriben en un contexto marcado por un tiempo histórico, sociológico y político así como por un territorio geográfico.

BIBLIOGRAFÍA

- Certeau de, M.: La culture au pluriel, éd. Point Seuil, Paris, 1980.*
Fichou, J.P.: Enseigner la civilisation, éd. P.U.F., Paris, 1979.
Fisher, S.: "D'un exil, l'autre. Images de la langue et de la pensée en Amérique Latine au XIX^e siècle", en Documents pour l'histoire du français langue étrangère ou seconde N° 17, junio 1996, pp. 149-166, éd. Grafiche, Bolonia, 1997.
Kok, M.Ch.: "Des rapports entre langue et religion", en Documents pour l'histoire du français langue étrangère ou seconde N° 16, diciembre 1995, pp. 98-107, éd. Grafiche, Bolonia, 1996.
Michaud G., Marc E.: Vers une science des civilisations?, éd. Classiques Hachette, Paris, 1981.
Minerva, D.: "Qu'est-ce que la philologie moderne?", en Documents pour l'histoire du français langue étrangère ou seconde N° 13, juin 1994, pp. 91-103, éd. Manutention, Mayenne, 1995.
Porcher, L.: La civilisation, éd. Clé International, Paris, 1986.